

Solidaridad interamericana

Por Guillermo Martínez Márquez

"¿Qué es lo que preocupa a las cancillerías americanas?", preguntamos en nota publicada hace quince años. Como demostración de lo poco que hemos cambiado, parece oportuno reproducir el comentario, que conservo en papeles amarillentos por el tiempo.

Lo que preocupa a la diplomacia continental —advertimos entonces y repetimos ahora— podría sintetizarse en cuatro letras: C-U-B-A. Cuatro letras inquietantes, porque la cuestión que representan no es tan simple como parece.

Cuba es al mismo tiempo una república socialista y un satélite soviético: una tentación para los que nada tienen que perder y un reto para los que pueden perderlo todo.

Tiene dos caras: una mira al norte; de la otra sólo se ve desde el sur. La que han venido fotografiando los pilotos del Pentágono ofrece una apariencia bélica: bases de submarinos, estaciones de radar, pistas para aviones supersonicos, campamentos militares, plataformas para proyectiles teledirigidos. La que apenas vislumbra, la que nunca han querido ver —aunque la sienten en sus carnes los pueblos del sur— es bien diferente. Está integrada por escuelas para guerrilleros, radioemisoras de alcance continental, editoriales marxistas, planes para subvertir el orden y un interminable trasiego de agentes adiestrados en propaganda demagógica, atentados terroristas, desórdenes y violencia.

La dualidad confunde a los que observan estos dos aspectos separadamente. Lo que para algunos podría reducirse a una amenaza exterior, que sólo requeriría una Fuerza Interamericana de Paz, para los otros constituye un peligro interno, que obliga a concesiones demagógicas, fomenta ambiciones desordenadas, debilita el principio de autoridad, subvierte el orden establecido, alienta la rebelión juvenil, siembra resentimientos sociales y en cierta medida tienta a gobernantes desorientados a planear la realización en pocos meses de lo que no hicieron en veinte años.

Lo adecuado sería ver al mismo tiempo los dos aspectos del problema y atenderlos simultáneamente. La integración de una Fuerza Interamericana (que era un proyecto hace unos quince años), no se opone a los planes de desarrollo económico, bienestar colectivo y progreso cultural, pregonado por la Alianza para el Progreso.

Estados Unidos parece dispuesto a afrontar su parte de responsabilidad en ambas direcciones. Pero en las tierras del Sur han surgido exageraciones nacionalistas. Para restarle generosidad a la cooperación nortea, vuelven a hablar del "imperialismo del dólar". Para bloquear la urgente acción colectiva, traen a colación el principio de "no intervención". Al acuerdo lo llaman "imposición"; la colaboración es calificada como "vasallaje".

Cuba fomenta y aprovecha todas las confusiones. Para disimular

—Favor pase a la página 19.

IN MEMORIAM

Muere poeta y escritor salvadoreño

Por Juan Vilchez

Las letras —y la familia deportiva— salvadoreñas están de luto. Ha muerto en San José, Costa Rica, el Dr. Manuel—Alonso Rodríguez, padre del Ing. Mauricio Alonso Rodríguez Lindo, popularmente conocido como "Pipo" Rodríguez.

El progenitor de "Pipo" fue hombre de letras, que cultivó destacadamente los géneros de la poesía, el ensayo y la crónica. Ocasionalmente su inspiración ocupó las páginas literarias de EL DIARIO DE HOY. Le cantó con delicadeza a la campaña, a su lar natal y a la Ciudad Morena, "Cerrito de la miel: Santa Lucía", dice en

—Favor pase a la página 42.

Hoy en la Historia

Por The Associated Press.

Hoy es viernes 2 de mayo, día 123 de 1980. Quedan 243 días en el año.

Acontecimientos salientes de la fecha:

1536.—La Reina Ana Bolena, de Inglaterra, es enviada a la Torre de Londres y eventualmente la decapitan.

1668.—Francia y España firman el Tratado de Paz de Aix-La-Chapelle.

1734.—El Ejército español bajo Don Carlos captura Nápoles.

1813.—Napoleón Bonaparte derrota a los ejércitos de Prusia y Rusia en Lutzen, Alemania.

—Favor pase a la página 19.

DE VULGARIZACION

"El brujo"

Por Jorge Lardé y Larín

1. Don Francisco del Valle Marroquín, sobrino muy querido del Obispo de Guatemala monseñor Lic. Francisco Marroquín y quien fuera en 1553 Alcalde Mayor de Acajutla y sus términos, gozó en vida fama de "brujo" y dejó a su muerte ingráfima memoria por sus pretensos pactos con el demonio.

En los archivos de la Inquisición Mexicana se encuentra un curioso documento, refrendado por la autoridad de Fr. Antonio de Remesal, que da cuenta de una de las tantas "echicerías" de del Valle Marroquín. Se trata de un "Discurso de Desventuras" escrito por el sevillano Juan Ponce de León, vecino en 1581 de la ciudad de Valladolid de Comayagua.

En el capítulo 18, II Parte, de su escrito, Ponce de León, refiere que "siendo Obispo de esta ciudad de Guatemala Don Francisco Marroquín, de buena memoria, sucedió un caso que si no fuera tan notorio y no hubiera tantos testigos de vista vivos, que se hallaron presentes, a quienes yo los oí, no me atrevería a contarlos".

2. Acaeció que un caballero conquistador de estas tierras y vecino de Guatemala "tenía una hija muy hermosa": doña María de Ovando, de quien se había enamorado locamente y no era correspondido por su avanzada edad: D. Francisco del Valle Marroquín.

La gentil doncella desapareció una noche, misteriosamente, "de casa de su padre, el cual, como era razón, hizo gran sentimiento y habiéndose hecho muchas plegarias y rogativas a Dios y a su Madre Santísima, (para) que (a)pareciese, estando un día en la Iglesia Mayor (de Antigua Guatemala) el Presidente y Oidores, el Obispo y la mayor parte de la gente de aquella ciudad; estando predicando el buen Obispo y todos los demás atentos se echó rogativa por la moza que faltaba, porque la calidad de su padre lo merecía, la vieron entrar en la iglesia por una de las ventanas de ella, que son muy altas, y a través volando toda la iglesia y salir por la ventana, y no la vieron más, y soltó un pedazo de papel, con unas letras acabadas de escribir, que estaba la tinta fresca, diciendo que había estado en el volcán (el Huanabuh o Volcán de Agua) y que un hombre de los vecinos de Guatemala, la había tenido allí todo el tiempo que había faltado, que había diez o doce días".

Toda la feligresía guatemalteca quedó admirada de este insólito acontecimiento, muy sonado en las crónicas de la época, y en la noche de ese mismo día la joven fue encontrada en la recámara de la casa de su angustiado progenitor.

"No se pudo saber de ella otra cosa más —aclara Ponce de León—, que un hombre que decía que no sabía su nombre, la había detenido en el volcán, y que allí le daba de comer y agua, y que no sabía por

—Favor pase a la página 21.



FRANCOTIRADOR-TRANQUILO

Cuba: realidad y mitología

Por Jorge Edwards

Santiago de Chile.—Desde que se publicó mi testimonio personal sobre Cuba, a comienzos del año 74, los editores siempre me dicen que Cuba pasó de moda, y siempre ocurre, por una razón o por otra, porque Fidel Castro resuelve intervenir en África o por incidentes como el de la embajada del Perú, que Cuba vuelve a colocarse en el primer plano de la actualidad.

Lo que ocurre es que el caso cubano plantea todo el problema del comunismo soviético en América, con repercusiones en el norte y en el sur, desde Alaska hasta el Cabo de Hornos, y todos los que simpatizaron con Cuba en los años sesenta, con la etapa romántica de la revolución, entre los que yo mismo me cuento, tienen dificultades para admitir la inclusión incondicional de Cuba en la órbita de Moscú.

De pronto sospecho que esa decisión intempestiva, probablemente muy poco meditada, de retirar la guardia de la embajada peruana, es todavía uno de esos arrestos de independencia que Fidel Castro solía prodigar en los años sesenta. Fidel Castro, en esos años, era la medida de la independencia posible de la revolución, la encarnación de la posibilidad de un socialismo diferente, dotado de elementos nacionales y libertarios. La magia del nombre entre los círculos intelectuales europeos y latinoamericanos tenía esa marca de origen, que todavía, aunque pareciera increíble, no se ha gastado por completo.

Viaje a Cuba en un momento muy parecido al de ahora, en pleno fracaso de la zafra de los 10 millones de toneladas de azúcar. Ese fracaso acabó de determinar la alineación en la órbita rusa, y mi testimonio tocó una cuerda demasiado sensible, tocó el nervio de la utopía política, el de la ilusión del Milenio sobre la tierra. Mostrar, a través de un relato autobiográfico exento de toda pretensión teórica, que Cuba se había vuelto estalinista, que en el interior de la gran ilusión cubana existía un estalinismo del trópico, era destruir un espejismo demasiado arraigado. Era como arremeter solo, armado de una máquina de escribir vieja, contra uno de los dogmas mejor tolerados de este tiempo.

Hay gente que todavía se sorprende de lo ocurrido en la embajada peruana en La Habana, y da la impresión de que el propio gobierno cubano se ha visto sorprendido y de que ha hecho esfuerzos, por medio de la prensa y de las organizaciones de base, para convertir esta derrota en una victoria. Hizo esfuerzos muy semejantes el año setenta, al fracasar la zafra de los diez millones, y los resultados, como ahora, no fueron mucho más allá de lo previsible. Declaraciones rituales y manifestaciones demasiado bien organizadas. Ya sabemos que el comunismo soviético tiene buenas razones para desdenar la espontaneidad de las masas. La espontaneidad y el voluntarismo son herencias burguesas que andan tomadas de la mano.

Los países del bloque soviético tienen el pecado original inverso. Es una evidencia monstruosa, y los que no quieren verla son como los mentirosos de la antigua fábula, que no veían que el rey andaba desnudo. Es necesario haber visto el muro de Berlín y haber leído los textos de los disidentes, que describen los alambros en las playas del norte de Rusia, las embarcaciones que vigilan a los posibles transfugas. El

—Favor pase a la página 9.

COMENTARIO INTERNACIONAL

La realidad de la ciencia ficción

Por Jaime Miravittles
(Exclusivo para El Diario de Hoy)

Las películas sobre la guerra de las galaxias y los libros de ciencia ficción han desorientado, dos veces, a las grandes masas del mundo: mientras unos se creían que se aproximaba una era maravillosa en que el hombre llegaría a dominar para su bienestar las fuerzas de la naturaleza y los misterios de la creación del Universo y de la Vida, otros caían en mortal escepticismo y dudaban de todo y de todos. La verdad, como suele ocurrir tan a menudo, está entre dos extremos, pero desde ahora ya podemos vislumbrar una conclusión objetiva: Si, el hombre está haciendo progresos tecnológicos sorprendentes y cada día más extraordinarios, pero son más de tipo destructivo que constructivo; estamos más cerca del rayo de la muerte, con una capacidad de destrucción inimaginable, que de la fuente de eterna juventud. En este último capítulo las predicciones son más bien pesimistas: se llegará, en efecto, a hacer más llevadera esta "enfermedad" llamada vejez pero no a prolongar la edad del hombre; habrá más viejos robustos y sanos, pero menos centenarios...

En cuanto a los medios de matarse los unos a los otros, los progresos sí que son muy notables. En pocos años, las innovaciones introducidas en la guerra nuclear han hecho cambiar el rumbo de las cosas y dado alternativamente la superioridad de una potencia sobre la otra, aunque sea por un

reducido número de años. Hasta el año 1962, cuando se produjo el "incidente" de Cuba; es decir, cuando el entonces jefe efectivo del gobierno soviético, Krushev, instaló misiles atómicos en aquella isla clandestinamente, la ventaja nuclear se inclinaba decididamente a favor de los Estados Unidos. Si entonces aquel país hubiera tomado una decisión cínica y se hubiera aprovechado del incidente para desencadenar contra la Unión Soviética una "guerra defensiva", del tipo de las llamadas preventivas, la hubiera podido ganar, infligiendo grandes pérdidas en la población rusa sin que los Soviets hubieran podido responder a la misma escala.

Kennedy se limitó a obligar al jefe ruso a retirar sus misiles atómicos de las baterías cubanas con la humillación que representaba una tal actitud ante la opinión pública mundial. No se sabe exactamente de quién fue la iniciativa de una decisión tan arriesgada, pero lo que parece seguro es que los jefes del Ejército Rojo no sólo impulsaron la caída de Krushev, sino que, presionaron con toda su inmensa fuerza para que no pudiera repetirse una situación tan comprometida. A partir de entonces, y aprovechándose de una serie de factores negativos de la política norteamericana, tales como el asesinato de Kennedy, la desgraciada guerra del Vietnam, el "affaire" Watergate y la dimisión de Nixon, los rusos, y precisa-

mente con la colaboración de los cubanos que así quedaban reinvindicados de la "vergüenza" del año 1962, hacían una "brillante" reparación en Angola, Mozambique, Somalia, Etiopía y el Yemen del Sur...

Pero lo más importante, y menos espectacular, era lo que se producía en el secreto de los laboratorios científicos. Es allí donde se decidía, y se decide, al porvenir de la Humanidad. Veamos sólo algunos de sus aspectos más reveladores.

Las primeras armas más terribles fueron los misiles intercontinentales que permitían a los Estados Unidos destruir los centros urbanos de la Unión Soviética. Pronto, los rusos fueron capaces de hacer lo mismo con los Estados Unidos. Fue la etapa del llamado "equilibrio en el terror". Entonces se pasó a la etapa de destruir los misiles propiamente dichos, fáciles de localizar electrónicamente. La ventaja era para los rusos, que habían empezado más tarde y tenían en cuenta este factor. Los americanos poseen ahora técnicas especiales para mover de lugar constantemente sus miles MX, usando vías terrestres y las aparentemente más seguras, por mar; verdaderas baterías de artillería alimentadas desde la costa y con un alcance que abarca todos los puntos cruciales de la URSS y sus bases.

Los servicios de inteligencia americanos han podido descubrir

—Favor pase a la página 15.

